

CELCIT. Dramática Latinoamericana 124

# GORDITAS

Obra para 4 actrices

**Gustavo Ott**

Esta obra fue escrita gracias al International Writing Program (1993) de la Universidad de Iowa, EE.UU. y a una Beca del Servicio Informativo de los Estados Unidos (USIS)

"El sistema mental esta entrenado para prestar menos atención al bien que al mal. Lo negativo interfiere más en nuestro pensamiento que lo positivo. Quizás esto explique el porqué la información desfavorable sobre las personas es tomada más en cuenta que la información favorable..."

(Felicia Parto, sobre su experimentos relacionados con El Mal, realizados en Stanford)

"El mal es lo que sobrevive a la vida de los hombres"  
Shakespeare

Personajes

ANGÉLICA

MARTINA

VALENTINA

ELVIRA

## PRIMERA PARTE

1.

Imágenes de Amelia Earhart, la primera mujer en volar sobre el Atlántico. Ruido de aviones que despegan.

(APARECE ANGÉLICA.)

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) En la tele hay un comercial que hace dos años ganó todos los premios "Cleo" a la publicidad. Fue realizado por una talentosísima y genial creativa llamada Angélica Siso. (PICARA) O sea, yo. (PROFESIONAL) Allí se promueve un banco de ejercicios para quemar la grasa y darle figura al cuerpo. Se trata de dos tomas. La máquina y a su lado, un lindo sapo. Pero el secreto de todo está en esa ingeniosa y fantástica frase que se me ocurrió: (CON MALA LECHE) "La distancia que recorremos en la vida depende de la altura en que estén nuestros ojos del suelo". (PAUSA CORTA) ¿Verdad que soy estupenda? Bueno, la verdad, la idea no es mía, sino de mi amiga Martina. Pero es que yo soy Aries y los

Aries, como los pastores, damos la vida por nuestras ovejas. ¡Beeeeeeeeeee!

GIMNASIO.

MARTINA EN BICICLETA.

VALENTINA COME CHOCOLATES.

VALENTINA: Antes que comencemos, quiero decirte dos cosas.

MARTINA: (BICICLETEANDO) Ju... Ju... Ju...

VALENTINA: ¿Quieres que te diga primero lo que piensa el jefe o prefieres oír la opinión de una verdadera amiga? ¿Cuál crees que es la más importante?

MARTINA: Ju... ju... ju...

VALENTINA: Muy bien. El jefe primero.

MARTINA: Ju... ju... ju...

VALENTINA: El jefe cree que lo que tienes esta mañana es un colapso nervioso transitorio debido a la fatiga que te ha ocasionado la campaña de Dietas Multiforma. En eso estoy de acuerdo con él.

MARTINA: ...ju... ju... ju...

VALENTINA: ¿Quieres oír ahora lo que pienso yo?

MARTINA: No.

VALENTINA: Muy bien. No puedes dejar la publicidad y convertirte en astronauta.

MARTINA: (LE ENTREGA UN PAPEL. SE LEVANTA Y CAMINA HACIA OTRA MAQUINA)  
Aquí lo dice.

VALENTINA: ¿Quién te ha contado todas esas idioteces?

MARTINA: Léelo en el aviso.

VALENTINA: ¡Es una historia caza idiotas! Hemos escrito avisos como éste por cantidades industriales y sabemos que son mierda pura.

MARTINA: Maritza Kominsky, madre de tres hijos. Con cuarenta años encima se sometió a los exámenes y a los catorce meses era la primera mujer en el espacio en encender una vela y cantarle cumpleaños a un mono Titî de Tanzania. Hoy figuran, ella y el mono, en el libro Guinness de los Récords y en la plaza de su pueblo hay una estatua con su nombre, apellido y señas...

VALENTINA: Inventamos esa mierda para vender basura a todos los imbéciles del país. Pero nunca nos lo creemos.

MARTINA: En Tanzania dos avenidas y un pueblo llevan el nombre del mono.

VALENTINA: Jamás he comprado un producto que tú hayas anunciado, Martina. Ni siquiera compro los que yo anuncio. Coño, ¡ni siquiera sé cuáles productos anuncio!

MARTINA: Ernestina Weimar, oficios del hogar, casada, divorciada, casada de nuevo, divorciada otra vez y vuelta a casar. Tres hijos, uno en cada movimiento. Dos intentos de suicidio. Gato. Perro y deudas. ¿Sabes quién es hoy?

VALENTINA: Los productos que anuncio los tiro en el retrete. Los perros hambrientos los arrojan al basurero donde los buitres los huelen y mueren por la baja calidad de la carroña que promovemos.

MARTINA: Récord de permanencia orbitando la luna y viendo televisión al mismo tiempo. ¡Orbitando la luna y viendo el canal 2!

VALENTINA: Ninguna de ellas existe, Martina. No es cierto. Es publicidad. Recuerda. Publicidad. No es verdad.

MARTINA: ¿Y Amelia Earhart? La primera mujer en volar a través del Atlántico. Quiso entrar en la eternidad y voló cincuenta mil kilómetros, diecinueve países, cinco continentes y tres pases por el Ecuador sin paracaídas ni radio. Dos películas y cinco canciones dedicadas a su vida. ¿Tampoco existe?

VALENTINA: (VE EL AVISO DE PRENSA) Si tiene película, entonces es verdad.

MARTINA: Desapareció en el Pacífico y con perderse ha inspirado doce libros y una serie de comics. (DEJA DE PEDALEAR. DE FRENTE A VALENTINA) Anoche, antes de acostarme, antes de colocar mi 91 FM hits 100; antes de dormirme pensando en mis 120 kilos y antes de repetirme el rosario dedicado al milagro de bajar de peso, ir al gimnasio y comer menos, vi por la ventana.

VALENTINA: ¡Mira quien firma el aviso! Angélica Siso.

MARTINA: Y vi la luna, Valentina. Vi la Luna. Cuarto menguante. Y de pronto...

VALENTINA: ¡Nunca trabajaría en esa apestosa agencia de Angélica ni por el triple de lo que gano ahora!

MARTINA: ...Pasó el avión de Amelia Earhart diciéndome: "Y tú: ¿por qué no?"

VALETINA: "¿Por qué no?". Bueno, te puedo dar trescientos cuarenta y siete razones, pero me conformo con dos. Una: estás pasada de peso.

MARTINA: ¿Y dos?

VALENTINA: Estás pasada de peso.

MARTINA: Es la misma razón

VALENTINA: Estás tan gorda que ocupas dos razones.

MARTINA: Valentina, quiero que sepas algo que nunca se lo había dicho a nadie.

VALENTINA: Martina: sé todo sobre ti. No tienes secretos conmigo. Recuerda que te conozco desde hace cinco... no.. siete... días.

MARTINA: En siete días apenas nos hemos visto tres veces y te he dicho dos o tres cosas nada más.

VALENTINA: Por eso. Ya no tienes secretos conmigo. ¿Qué más puede haberle sucedido a una mujer como tú?

MARTINA: Mucho. Muchas cosas. Suceden cosas insólitas en menos de tres segundos y por supuesto te suceden muchísimas más en toda una vida de 24 años, dos maridos y ciento veinte kilos.

VALENTINA: Okey, okey, okey. ¿Cuál es tu secreto?

MARTINA: ¿Prometes no decírselo a nadie?

(EN ESE MOMENTO EL RUIDO DE LA GENTE DEL GIMNASIO CESA TODOS LA MIRAN )

MARTINA: Yo antes no era gorda.

(REGRESA EL RUIDO NORMAL DE TODA LA ESCENA)

VALENTINA: Te vino de vocación.

MARTINA: Estudiaba ballet y comencé a engordar. No pude seguir. Se perdió el dinero y vi a mamá llorar. No por mí, sino por el dinero perdido.

VALENTINA: ¿Y de dónde quieres la lágrima? ¿De este lado o de éste?

MARTINA: No te rías.

VALENTINA: No me río. Me burlo. ¿Que estuviste en la escuela de bailarinas, la gordura, el divorcio de tu madre, el dinero...? Eso es mierda. Una, cuando dice esas cosas tiene que meditar trascendentalmente y preguntarse: ¿Qué coño estoy diciendo? ¿CUAL ES EL PROBLEMA? ¿Qué tiene que ver toda esa mierda con

ahora? ¿Ah? ¿AH? Ahora eres tú , tú, tú, tú, tú. Eres publicista. Vendes cosas. Has estado tres veces a punto de ganarte el Premio Cleo. Se habla de ti.

MARTINA: Para joderme.

VALENTINA: Hablan. Tienes notas excelentes. Un post grado en USA. Hablas cinco idiomas.

MARTINA: Todos muertos.

VALENTINA: ¿Cómo así?

MARTINA: Latín, griego antiguo, esperanto y arameo.

VALENTINA: Cuatro, ¿y el otro? ¿Francés?

MARTINA: Braille. El de los ciegos.

VALENTINA: Tu problema es que ves mucha televisión mientras tu corazón se mantiene intacto.

MARTINA: Mi corazón está vuelto mierda, Valentina. No hables de mi corazón. Ni siquiera yo hablo de él. Está fuera de servicio en la vida. No le gusta ser tema de conversación. Mi corazón no quiere saber nada del mundo. Está encerrado en su cuarto, con la llave pasada y la música a todo volumen.

VALENTINA: ¿Porqué abandonar tu carrera y dedicarte a la astronomía?

MARTINA: A ser astronauta.

VALENTINA: Bueno, eso.

MARTINA: Quiero ser como Amelia Earhart, perderme y ser leyenda.

VALENTINA: ¿Y porqué no te pierdes y eres leyenda aquí?

MARTINA: Quiero trascender.

VALENTINA: ¡No me jodas!

MARTINA: Y conseguir la eternidad.

VALENTINA: ¡No te creo! ¡No puede ser!

MARTINA: ¿Qué te importa?

VALENTINA: Los astronautas son una excusa.

MARTINA: Ya pensarás distinto cuando me veas pisando Marte y enterrando banderas.

VALENTINA: No se deja todo lo que tienes por hacer de Doña Spock en Viaje a las Estrellas. ¿Cuánto puedes hacer al año en esto de los argonautas?

MARTINA: Astronautas. Y el dinero no lo es todo, Valentina.

VALENTINA: Ni el prestigio, ni el éxito, ni el poder, ni la admiración, ni las comodidades. No, nada de eso, es importante. Okey, entiendo. ¿Quieres fingir que tienes alma? Bien. Finge. Pero no me vengas con el cuento de la calle con tu nombre, la luna y los deseos de flotar en el espacio como una Nova virginal. En tu caso, una supernova.

MARTINA: No puedes entenderme.

VALENTINA: Viste un anuncio para mujeres sin oficio que quieran pagar veinte mil dólares para convertirse en argonautas.

MARTINA: ¡Astronautas!

VALENTINA: No tiene sentido, Martina. No lo tiene. Esas cosas no suceden.

MARTINA: ¿Desde cuándo no ves televisión?

VALENTINA: Desde que hago publicidad, salgo con cinco hombres al mismo tiempo y siempre digo que sí.

MARTINA: Nada tiene significado cuando el día no se divide en horas, sino en comidas. En programas. En canales.

VALENTINA: Regresa a la agencia. Te lo pido yo.

MARTINA: ¿Por qué?

VALENTINA: Porque el jefe dice que eres una genio. Y que

sin ti, la guerra con Angélica Siso está perdida. Además, puedes ganarte el Premio Cleo de este año y la medalla en las olimpiadas.

MARTINA: ¿Y el espacio exterior?

VALENTINA: Que espere, Martina. Total, el universo ha estado ahí casi siempre y no se va a disolver porque tu no vayas este año. Además, si regresas a la agencia, yo misma me inscribo en la Guerras de las Galaxias IV y te acompaño a Júpiter, que según Elvira es mi planeta del zodiaco y seguramente tengo familiares allí. Regresa a la agencia. Aunque sea por mí. Piensa en mis hijos.

MARTINA: ¡No tienes hijos!

VALENTINA: ¡Los adoptaré si es necesario!

(SUENA EL CELULAR DE VALENTINA)

VALENTINA: Es el jefe.... (AL TELÉFONO) Sí... la tengo aquí... No, no se ha ido en cohete.... (A MARTINA) Dice que si te quieres tomar el día libre no hay problema. Si son dos días, tampoco. Una semana, puede hablarse. Pero si es en serio, si estás determinada a irte, si lo que quieres es romper con todo y comenzar una nueva vida, entonces es capaz de darte quince días de vacaciones pagadas. Pero nada más.

MARTINA: Lo siento... no puedo.

(HACE EJERCICIOS)

VALENTINA: (AL CELULAR) Dice que sí, que toma los quince días y que ni siquiera tienes que pagárselos... (PAUSA) En dos semanas regresará como nueva.

MARTINA: Ju... ju... ju...

VALENTINA: Okey. (CIERRA EL CELULAR) Ven.

MARTINA: Ju... ju... ju...

VALENTINA: Te invito un helado.

MARTINA: (DEJA DE PEDALEAR) El último antes de irme a la luna. (SE MIRA) En cinco minutos he rebajado dos kilos.

VALENTINA: ¿Martina?



MARTINA: ¿Sí?

VALENTINA: Dime una mentira.

MARTINA: ¿Una mentira?

VALENTINA: La más grande de todas.

MARTINA: Muy bien: no dejo la agencia por los astronautas. (PAUSA) Me voy porque Angélica Siso me

ofreció el mismo contrato más 25 millones para la campaña. O sea... Que si eres mi amiga de verdad, te

vendrías con Angélica. Por el doble de lo que ganas en esa mierda.

VALENTINA: (ATERORIZADA) ¿Y el mono de Tanzania?

MARTINA: Me cago en él.

VALENTINA: Ay, Dios. ¡Qué fuerte!

2.

ANGÉLICA, CON PIZARRÓN, TIZA Y GRÁFICOS.

ANGÉLICA: La industria de la dieta gasta 33 mil millones de dólares anuales en publicidad. El 75 por ciento de las personas entre 26 y 45 años piensan en una sola cosa. Que están gordas. Hasta las más raquíticas creen que están engordando y que perderán la figura para siempre.

(LUCES. OFICINA DE ANGELICA. A SU LADO, MARTINA Y VALENTINA)

La campaña tiene como base entrevistas con gente de verdad. Cámara escondida, confesiones grabadas. Miserables y destruidos que darían todo por tener otro cuerpo. Gigantescas bolas de grasa y celulitis flotando en imágenes conmovedoras, como de guerra, para que la clase media llore. Pobreza- gordura. Riqueza-belleza. Gente con lágrimas en los ojos, viendo las fotos del pasado reciente; lo infelices que eran antes de comenzar nuestra dieta maravillosa o nuestro fantástico programa de ejercicios. Ayer gente horrorosa, hoy modelos de Vogue. Para empezar, he pensado que toda la campaña debe tener una imagen común, una especie de mascota. Y esa mascota, señores, es un sapo. Un sapo. Nuestro producto y a su lado, un sapo. "Usted luce como un sapo, señor

consumidor. Si usted no hace ejercicios, si usted no come productos light, usted no es más que un sapo. Un feo sapo, verde y con papada descomunal. ¿Alguna pregunta?

(ANGÉLICA SE DA LA VUELTA Y SALE)

(GIMNASIO. ELVIRA HACE EJERCICIOS. A SU LADO, MARTINA)

MARTINA: ¿Con quién sales ahora?

ELVIRA: Con mi ex.

MARTINA: ¿Otra vez?

ELVIRA: No es el mismo ex. Es otro.

MARTINA: ¿Otro? ¿Qué hace?

ELVIRA: Es Tauro.

MARTINA: Sí, pero ¿qué hace?

ELVIRA: Tiene a la Luna de su lado. No necesita hacer nada, todo le viene encima.

MARTINA: Pero ¿cuál es su profesión?

ELVIRA: Ninguna.

MARTINA: Algo hará.

ELVIRA: Hace dinero. No sé cómo. Me hace reír. Es Tauro, ascendente Piscis. Ocurrentes. Volubles. Raros.

MARTINA: ¿No puedes dejar de moverte y hablar como una persona normal aunque sea sólo por un instante?

VALENTINA: ¿Un instante? ¿Estás loca? Un instante es algo así como cinco minutos y cinco minutos son (SACA LA CUENTA EN LA CALCULADORA DE LA MAQUINA) 2.37 gramos.

MARTINA: Por cinco minutos no vas a engordar dos kilos.

VALENTINA: Nunca se sabe, Martina, nunca. Puedes estar pensando, viendo televisión, hablando con tu mejor amiga y de pronto, ¡zas!, eres una gordita en la calle. Búrlate, pero en mi oficio, dos kilos son la muerte.

MARTINA: Elvira, eres abogada... No tienes oficio.

ELVIRA: Podría ser publicista. Tengo ideas magnificas.

MARTINA: Tener ideas no es lo mismo que vender un producto.

ELVIRA: Utilizas todo lo que te digo.

MARTINA: Le doy forma.

ELVIRA: La del sapo la copiaste igual.

MARTINA: Ahora es de Angélica.

ELVIRA: Debería ir presa por plagio.

MARTINA: En nuestro negocio el jefe siempre es el genio.

ELVIRA: Pero es que, claro, con esa panza de vendedora de chicharrones que despliegas con tanto orgullo, difícilmente crearán que eres capaz de tener idea alguna.

MARTINA: No seas cruel, hago lo que puedo.

ELVIRA: Quizás tengas una enfermedad, chica, algo en la mente.

MARTINA: Mi sicólogo dice que tiene que ver con el sufrimiento. No sufro lo suficiente. La gente que sufre adelgaza.

ELVIRA: ¡Cómo se nota que tu sicólogo no es mujer!

MARTINA: No tiene que ver.

ELVIRA: ¿Desde cuándo no se ha enamorado?

MARTINA: Está casado y tiene sesenta y cinco años.

ELVIRA: Lo entiendo todo. El pobre esta que se muere de las ganas por acostarse con una gordita.

MARTINA: Es un hombre muy serio.

ELVIRA: Pero su inconsciente apesta. ¿Qué signo es?

MARTINA: Capricornio.

ELVIRA: Bestias. No hacen sino asesinar a los demás con sus buenos consejos.

MARTINA: Cristo era Capricornio.

ELVIRA: Y ya ves. Lo crucificaron por hablador.

MARTINA: ¿Qué quieres que haga?

ELVIRA: Cambiar de sicólogo.

MARTINA: Eso no se puede hacer.

ELVIRA: ¿Por qué no? Yo los cambio como si fueran canales de la tele.

MARTINA: Se supone que esa es una decisión inmadura.

ELVIRA: Inmadura pero contenta.

MARTINA: Y loca.

ELVIRA: Y gorda.

MARTINA: Tengo ocho años tratando de adelgazar. He pasado por 35 tipos distintos de dieta. Gimnasio, abdominales, liposucción, submarinismo, faja, crema de alga, concentración astral, avena, doble personalidad, comida preparada, control mental, hipnosis, trote, psicoanálisis y próximamente, espiritismo. ¿Qué más quieres que haga? ¿Nado sincronizado?

(ENTRA VALENTINA CORRIENDO)

VALENTINA: ...Llamó a la oficina. Preguntó por Angélica. Le dije que no estaba. Luego preguntó quien era yo. Le dije "Hola, soy Valentina. Soy la nueva directora creativa.. asistente..." "Asistente" -fue lo que oyó- ¡Y se me lanzó encima !

MARTINA: ¿De quién estas hablando?

VALENTINA: Del esposo de Angélica.

ELVIRA: ¡El esposo!

(TODO EL GIMNASIO PRESTA ATENCIÓN)

MARTINA: ¿Qué hiciste?

VALENTINA: Nada. Sólo dije "Me llamo Vale". ¡Y zuás! Mano por aquí, mano por allá. La lengua. No olvido la lengua. Larguísima.

ELVIRA: Ni siquiera gritaste.

VALENTINA: Tenia la lengua dentro.

ELVIRA: ¿Entonces?

VALENTINA: Entonces, cuando ya estaba a punto de quedarme sin respiración, cuando me ponía morada y mi corazón dejaba de latir, entonces me soltó. Recogió sus papeles. Y chao.

ELVIRA: ¿Le preguntaste su signo?

VALENTINA: Primer día de trabajo. Yo emocionada por estar con Angélica, a quien admiro desde hace tanto tiempo, una mujer talentosa y con una vida tan envidiable. Casa, esposo. Tú sabes. Y luego entra su marido y me hace esto.

ELVIRA: ¿Qué puede significar?

MARTINA: Que se quiere acostar con ella.

ELVIRA: En un plano más astral.

MARTINA: Que se quiere acostar con ella en Saturno.

VALENTINA: ¿Sabes lo que me dijo?

MARTINA: ¿Te dijo algo?

ELVIRA: ¿No que se había esfumado?

VALENTINA: Eso fue un decir.

MARTINA: ¿Qué dijo?

VALENTINA: No te lo puedo decir. Es un secreto.

MARTINA: ¿Entonces para qué preguntas?

VALENTINA: Es que no te lo puedo decir.

MARTINA: No me lo digas.

VALENTINA: ¡Pero es tan importante!

MARTINA: Te mueres por hablar. Dilo, gorda.

VALENTINA: ¡Nunca!

MARTINA: Está bien. Si es un secreto, es mejor que no lo digas.

VALENTINA: Okey. Si me presionas así, te lo contaré todo. (SE LAS LLEVA A UN LADO. EN SECRETO) Van a ofrecerte una nueva agencia. Una nueva compañía. Autonomía, presupuesto, préstamo bancario millonario. Todo legal. Eres lo que se llama una inversión. Tu talento se puede poner en la bolsa. Eso dijo.

MARTINA: ¿Y te enteraste de todo eso sólo con un apretujón, una lengua y una tocadita?

VALENTINA: Me lo contó rapidito.

MARTINA: ¿Una agencia para mí?

VALENTINA: Una pequeña.

MARTINA: ¿Y?

VALENTINA: ¿Y qué?

MARTINA: ¿Y tú?

VALENTINA: Todo depende.

MARTINA: ¿Depende de qué?

ELVIRA: De sus encuentros con el marido de Angélica.

VALENTINA: Fruti cree que debo estar con las dos.

MARTINA: ¿Con las dos?

ELVIRA: ¿Quién es Fruti?

VALENTINA: El marido de Angélica

ELVIRA: ¿Te dio un toque técnico y ya le llamas Fruti? ¿Cómo le vas a llamar cuando te haga la revisión completa? ¿Tutti Frutti?

VALENTINA: Tuti Frutti me dijo que Angélica quiere que yo sea "Administradora General". Algo así como tu mano derecha.

MARTINA: Soy zurda.

VALENTINA: Por eso. ¿Lo harás?

MARTINA: No lo sé.

VALENTINA: Tengo que saber. ¿Sí o no?

MARTINA: No soy buena tomando decisiones. Tengo que ver.

VALENTINA: Es como... es como... como el bowling. Tienes que ponerte bizca para tumbar los pines. Viendo no haces nada. ¿Qué crees, Elvira?

ELVIRA: Que debes pensarlo.

VALENTINA: ¿Y quien le pidió opinión a esta lagartija desnutrida? Es la oportunidad de nuestra vida. Mucho trabajo y responsabilidad... Como ir a la Luna. Exacto. Mejor que ir a la Luna.

(APARECE ANGÉLICA)

ANGÉLICA: (AL PUBLICO) Lo mejor para conservar la línea, la única dieta posible, el mejor de los ejercicios; el poder...

VALENTINA: ¿Sí o no?

ANGÉLICA: (AL PUBLICO) ...Y la ambición.

VALENTINA: Además, te van a dar el Premio Cleo.

ANGÉLICA: (AL PUBLICO) Pero, sobre todo, la vanidad.

ELVIRA: Es el anzuelo.

ANGÉLICA: ¿Quién es esta tonta?

MARTINA: Tú no entiendes, Elvira, porque no eres publicista. Pero en nuestro medio el Cleo es como... como la eternidad. (A ANGÉLICA) ¿Qué tengo que hacer?

ANGÉLICA: (CON LOS DOCUMENTOS LISTOS) Firmar los papeles, pedir el préstamo al banco, asociarte, poner tus ideas. En menos de un mes lucirás como te de la gana.

MARTINA: Viajar a Marte era mucho más fácil...

ANGÉLICA: Sí, pero en publicidad llegas más alto.

(ANGÉLICA Y MARTINA SALEN)

VALENTINA: ¿Qué te parece?

ELVIRA: Que no eres buena mano derecha.

VALENTINA: No, eso no. ¿Salgo con el tipo o no?

ELVIRA: ¿Con quién?

VALENTINA: Con el esposo de Angélica.

ELVIRA: ¿Y engañarla?

VALENTINA: No. No se lo voy a decir.

ELVIRA: Me refiero a jugarle sucio.

VALENTINA: ¿Nunca has jugado sucio?

ELVIRA: Valentina, ¿sabes una cosa?

VALENTINA: ¿Qué?

ELVIRA: ¿Lo que más me preocupa de todo esto?

VALENTINA: ¿De Martina y la nueva agencia?

ELVIRA: No.

VALENTINA: Que salga con un tipo casado.

ELVIRA: No.

VALENTINA: ¿Casado con Angélica? (NIEGA CON LA CABEZA) ¿La capa de ozono?... ¿EI SIDA?



ELVIRA: Tampoco.

VALENTINA: ¿Qué te preocupa?

ELVIRA: Que Martina es Piscis

VALENTINA: ¿Ajá?

ELVIRA: Y tú, Sagitario.

VALENTINA: ¿Y qué tiene que ver?

ELVIRA: Que no son compatibles

VALENTINA: Es mi mejor amiga.

ELVIRA: ¡Ay! Cada vez entiendo menos el zodíaco.

3.

(ANGÉLICA, AL LADO DEL TELÉFONO)

ANGÉLICA: A mí me gustaría ser más como ellos, me gusta como dejan de querer. Discutir en voz alta, golpear, hacer importante las cosas imbéciles como el fútbol o la cerveza. Que vivan contigo, pero que te dejen sola. Un lunes por la tarde llegué a tener en mi contestador telefónico veinte llamadas de distintas personas que me necesitaban urgentemente. Pero ninguna te preguntaba, Angélica ¿cómo estás? o Angélica ¿cómo te sientes? ¿Necesitas algo? Se trataba de llamadas profesionales. Y estaba bien porque en ese momento nada me importaba más que la profesión. ¿Y qué pasó? Bueno, salí embarazada. Perdí todos los privilegios y atenciones. De estar catalogada como Ejecutiva A-1, lista para viajes, contactos y promoción pasé a ser empleada C-3, engrapada a un escritorio, sin vacaciones, casi una secretaria. Tuve que dar clases en la universidad, te imaginas la humillación, CLASES en la Universidad. Hasta que reventé. Y decidí ser como ellos. Entonces, salí del niño y todo volvió a la normalidad. ¿Una mujer como yo dando clases? ¡JAMAS! Y es que, tarde o temprano tienes que decidirlo. Porque digan lo que digan y se luce lo que se luce, siempre terminas enfrentada con este problema. Por eso a mí me gustaría ser más como ellos. Discutir en voz alta, golpear, hacer importante las cosas imbéciles como el fútbol o la cerveza. Me gusta como dejan de querer.

(BOWLING. EN ESCENA, ANGÉLICA y VALENTINA)

ANGÉLICA: Valentina, darling, darling, darling, pero si estás igualita. (ENTRA CON PELOTA DE BOWLING) Yo juego bowling desde pequeña. (AL PUBLICO) Ahora, me va adular.

VALENTINA: Eres tan buena en todo.

ANGÉLICA: (AL PUBLICO) ¿Ven?

VALENTINA: (CON UNA BOLA AZUL) Creo que ésta está bien. No es muy pesada.

ANGÉLICA: Es de colores

VALENTINA ¿Y qué?

ANGÉLICA: No es profesional.

VALENTINA: No soy profesional.

ANGÉLICA: Debes parecerlo.

VALENTINA: Cuando juegue no voy a convencer a nadie.

ANGÉLICA: (LE DA OTRA BOLA) Prueba con esta.

VALENTINA: Gracias...

ANGÉLICA: Adoro este juego. Y ¿sabes por qué? Porque para ganar tienes que ponerte bizca.

VALENTINA: (AL PUBLICO) Me va sacar los ojos por lo de su marido. (ANGÉLICA SE LE ACERCA. VALENTINA LE HUYE) Ni siquiera sé dónde van los dedos.

ANGÉLICA: En los huecos.

VALENTINA: Sólo hay tres. Tengo cinco dedos, sabes.

ANGÉLICA: (AL PUBLICO) ¿Se hace la tonta o es realmente imbécil? (A VALENTINA) Bowling es como publicidad, mi vida. Publicidad es estar en el aire, en los medios, en la cosa. Tomando decisiones, ponerte bizca para ganar.

VALENTINA: (FRASE HECHA) El medio es el mensaje.

ANGÉLICA: Compitiendo...

VALENTINA: Eso, compitiendo...

ANGÉLICA: Como por el sueldo o... este... eh... por el Cleo. La bola es como el Cleo. ¿Te imaginas con un Cleo en tus manos?

VALENTINA: No, no me lo imagino.

ANGÉLICA: ¿Y a Martina?

VALENTINA: Ella sí. Ella tendrá muchos. Es la mejor.

ANGÉLICA: Y tú ¿qué quieres?

VALENTINA: ¿Cuándo?

ANGÉLICA: En todo. En la vida.

VALENTINA: En la vida. ¡Guao! La vida es como mucho.

ANGÉLICA: ¿Qué quieres?

VALENTINA: Yo siento, así, como si a veces fuera como Martina. Y decir cosas más importantes de las que estoy diciendo. Como... eh... Como querer ir a la Luna. O escribir. Me gustaría escribir algo que no fuera publicidad.

ANGÉLICA: ¿Algo como qué?

VALENTINA: Quiero decir, de pronto estar en algún sitio, un bar, y tomar una servilleta y muy inspirada escribir sentimientos o historias. Escribir una idea magnífica, un cuento o una novela.

ANGÉLICA: ¿Y ganar un premio?

VALENTINA: Sí, un premio.

ANGÉLICA: ¿Como el Cleo?

VALENTINA: Como el Cleo o así.

ANGÉLICA: Nada es imposible. Es como eh.... Jugar bowling. Es tu primera vez, pero puedes ganar. Si yo quiero, puedes ganarme. Si te pones bizca, si juegas en pareja, con la más fuerte. En equipo. Así puedes ganar.

VALENTINA: Me gustaría ganar.

ANGÉLICA: Bien, ahora óyeme bien lo que voy a decirte: en la agencia necesitamos alguien como tú para que sirva de enlace, de medio con Martina.

VALENTINA: ¿Enlace?

ANGÉLICA: Algo así como una Coordinadora General. Sueldo, viajes. Ver cómo hace Martina las cosas.

VALENTINA: Cómo hace las cosas.

ANGÉLICA: Informar, para ayudarla en sus problemas. Tú sabes cómo son los genios. Un papel aquí, otro allá y luego están en líos.

VALENTINA: Pasar información... como... eh... espiarla.

ANGÉLICA: Firmar papales. Cuentas bancarias extras, cosas de oficina que ella no debe ver.

VALENTINA: No debe ver...

ANGÉLICA: Alguien de confianza con quién pueda hablar. Y esa eres tú.

VALENTINA: O sea, algo así como traicionarla.

ANGÉLICA: Ni que estuviéramos en una telenovela. Traicionar. ¡Qué tonterías se te ocurren!

VALENTINA: No traicionaría a mi mejor amiga por un premio.

ANGÉLICA: Valentina, tú venderías a tu madre por tener ese premio.

VALENTINA: ¿Cuánto me darían por ella?

ANGÉLICA: La inmortalidad.

VALENTINA: Yo quería ser poeta.

ANGÉLICA: Y yo tenista.

VALENTINA: (TOMA LA PELOTA) Pero debes enseñarme.

ANGÉLICA: Por supuesto. (SE COLOCA A UN LADO) Con la bola enfrente. Colocas el primer pin en medio de los dos arcos. Te mueves suavemente. (LO HACE) Besas la pelota como besas a mi marido.

VALENTINA: (AL PUBLICO) ¡Lo sabe, ay!

ANGELICA: Empujas la pelota y a lanzas con fuerza exactamente sobre la señal.

(VALENTINA LO HACE. ESTRUENDO DE PINES)

VALENTINA: (GRITA) ¡Strike!

ANGÉLICA: Detesto a los principiantes.

4.

VALENTINA: (AL PUBLICO) Mi primera traición fue a los catorce años y se la hice a mi hermana. Nos habían hablado de la eternidad. Que la eternidad era como cuando te tomas tu primera pastilla anticonceptiva y crees que la vida comienza en ese momento. Mi hermana consiguió las pastillas y me pidió que nos la tomáramos juntas. Pero yo hice que papá las encontrara en la gaveta de su dormitorio. E inspirada por los gritos que pegaba mi hermanita mientras papá la cosía a coñazos, yo, botellita de agua mineral en mano, suspiré tres veces, cerré los ojos y me la tomé. ¿A quién le importa una hermana? (TOMA LA PASTILLA. RÍE) Convencer a Martina fue como tratar que una serpiente se arrastrara por el piso. Adoro las traiciones. Son tan... eh... atractivas y vergonzosas. ¿Verdad? Por cierto, la pastilla me la tomé para nada. Porque finalmente, el tipo no pudo y fui virgen por cinco años más.

ENTREGA DEL PREMIO CLEO. MÚSICA DE FIESTA. VOCES DE GENTE. EN ESCENA, ELVIRA Y MARTINA SENTADAS EN UNA MESA.

ELVIRA: No puedo creerlo.

MARTINA: Así es.

ELVIRA: Hija de puta.

MARTINA: Es su trabajo.

ELVIRA: ¿No crees que es una hija de puta?

MARTINA: Bueno, la gente que roba ideas es, generalmente, eh... sí, hija de puta.

ELVIRA: No sólo te robaron la idea del sapo, que ya era mía, sino la otra idea de la mujer piloto y con eso le dan el premio a Valentina. ¿Sabes que mi nuevo novio, el abogado, dice que en esta compañía hay algo turbio?

MARTINA: ¿Que nuevo novio abogado?

ELVIRA: Un nuevo ex.

MARTINA: ¿El Tauro?

ELVIRA: No, este es Leo. ¡Grrrrrrr! Mordelón y rajuñón. Me va a mostrar unos papeles. Esta gente son mafiosas, Martina.

MARTINA: Elvira, por favor, sonríe. Sufre, pero sonríe que nos están viendo.

ELVIRA: ¿SONREIR? ¿Estás loca? Fue a ti a quien jodieron. ¿Y cómo es posible que tengas esa cara de idiota?

MARTINA: Todos esperan que esté triste.

ELVIRA: Porque ESTAS triste.

MARTINA: En publicidad la tristeza es derrota.

ELVIRA: Bueno, entonces, querida amiga, estas absoluta y visiblemente derrotada.

(ENTRA VALENTINA, BORRACHA. CARGA UNA VIDEOGRABADORA)

VALENTINA: ¿Dónde está mi premio?

MARTINA: Saliste en el periódico.

VALENTINA: ¿Cuánto vale?

MARTINA: 18 quilates.

VALENTINA: Oro.

MARTINA: Puro.

VALENTINA: ¿Y tiene mi nombre?

MARTINA: Con apellido.

VALENTINA: ¿Dónde esta Angélica? ¿Dónde? Mira a la cámara y responde: ¿Dónde está?

(ANGÉLICA SE ACERCA ABRIENDO UNA BOTELLA DE CHAMPAN)

ANGÉLICA: "Premio Cleo a la idea publicitaria más original del año para la directora creativa Valentina Guerrero".

VALENTINA: Me muero por verlo.

ANGÉLICA: Ven acá, tienes que dar un discurso.

VALENTINA: No, discurso no, Angélica. Discurso después. Primero ver. Primero la veo y después hablo. No tengo idea de nada en este momento.

ANGÉLICA: Valentina, es mejor que prepares lo que vas a decir porque todos aquí esperan que digas algo inteligente.

ELVIRA: (A MARTINA) Quizás puedas escribirle también un discurso...

VALENTINA: (A ANGÉLICA) Es el primer premio que gano en mi vida. Sé que es una tontería, pero creo que me lo merezco. ¿No? Nadie nunca habló de mí. Por eso me lo merezco. Por mí... eh... sorpresa y trabajo... por la campaña y todo lo demás. Fui... fui lo inesperado. Dios mío, no lo creo... Ahora van a saber quien soy yo.

ANGÉLICA: ¿Y quién eres tú?

VALENTINA: ¿Que quién soy yo?... ¡Qué se yo! Yo soy... yo soy... soy mucha gente. Soy lo que tú quieras. No sé quien soy. ¿DONDE ESTA MI PREMIO?

(ANGÉLICA SE LO ENTREGA)

VALENTINA: (LO BESA) Debo estar muerta. (A MARTINA) Quiero que sepas que sé que también te lo mereces y que cualquiera de las dos habría podido ganarlo. Pero, claro, lo gané yo. ¡YO! No creas que siento ninguna ventaja hacia ti. Sé que estas cosas no dicen nada de dos profesionales integrales como nosotras. Pero, claro, yo lo gané. Lo gané yo. ¡Y al coño lo integral!

ELVIRA: (FURIOSA) Mira, niña, yo te lo voy a decir; tu comercial es realmente una idea de...

MARTINA: (EVITANDO QUE TERMINA ELVIRA) Tu comercial es EL MEJOR que se ha hecho durante todo el año.

VALENTINA: ¿De verdad?

MARTINA: Sí.

VALENTINA: ¿Tú crees?

MARTINA: Claro.

VALENTINA: ¿Que el mío era mejor que el tuyo?

MARTINA: No hay comparación.

VALENTINA: ¿Más gracioso, más conmovedor, más profesional?

MARTINA: El jurado pensó que sí.

VALENTINA: ¿Y tú?

MARTINA: Yo también.

VALENTINA: ¡Oyeron! ¡Dijo que el mío era mejor! Y todo está grabado.  
Inmortalizado para que mis hijos

lo puedan ver toda su vida y se rían y me admiran.

(ANGÉLICA SE LE ACERCA)

ANGÉLICA: ...El discurso.

VALENTINA: (LA BESA) Gracias.

ANGÉLICA: Te lo mereces...

VALENTINA: (DÁNDOLE LA VIDEOGRABADORA A ANGÉLICA) Graba el momento en que lo tengo en mis manos, en que lo abrazo, en que lo beso... (LEE. AL PÚBLICO) Quiero agradecer al jurado y a toda la agencia y en especial a ese talento, a esa maestra, a la iluminada, ANGÉLICA SISO por haberme dado la oportunidad de trabajar en un mundo tan interesante y único como es el de la publicidad. Una oportunidad que me permite desarrollar mi talento con los mejores seres humanos del mundo. (APLAUSOS) Nosotros, los publicistas, (APLAUSOS) encargados de manejar el más importante de todos los

mensajes en el mundo moderno, el mensaje publicitario. Pero también, hay que subrayar que este año las



favoritas para ganar este valioso premio, fueron todas mujeres. (APLAUSOS Y SILBIDOS)

(IMÁGENES DE AMELIA RECIBIDA EN NUEVA YORK )

Y este premio de hoy es una demostración de lo que las mujeres hemos logrado en los últimos años y que somos como ellos. Somos como los hombres. (ERUCTA. ANGELICA DEJA DE GRABARLA. ELVIRA DESAPARECE) Disculpen... (BEBE. DEJA EL PAPEL QUE LEE) Este premio es la eternidad. Y me hace sentir como Amelia Earhart, la primera mujer en volar sobre el Atlántico. Era piloto y escribía poemas. Como yo, que soy poeta. Muy poeta. Creo. (MARTINA DESAPARECE. VALENTINA LLORIQUEA UN POCO. BEBE.

SACA UN PAPEL ARRUGADO)

“Veo pájaros volar

y quiero volar también

para ver si los ángeles tienen tijeras

para ver cómo cortan las nubes

para ver si mi cuchillo perdido

se encuentra gravitando en la luna”

¿Qué más puedo decir? (ANGÉLICA SACA EL CASETE DE LA CÁMARA Y LO HUNDE EN UNA JARRA DE AGUA,

DESAPARECE. LUZ SOLO EN VALENTINA)

Eh... El medio es el mensaje, ja ja ja. El mensaje es la superficie. La superficie es el medio. (RÍE) No sé qué coño estoy diciendo. Pero, creo que el medio es... (ALZA EL PREMIO) Este año el medio soy yo. Muchas gracias..

OSCURO.

IMÁGENES DE AMELIA.

MÚSICA. OSCURO TOTAL.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

## SEGUNDA PARTE

1.

EN ESCENA, ELVIRA, HACIENDO EJERCICIOS.

ELVIRA: Amelia fue la primera mujer en cruzar el Atlántico y por ello tuvo la publicidad que hasta ese momento estuvo reservada a los hombres, las actrices y las reinas. Apoyó todas las causas por la liberación de la mujer, trató de no enamorarse y de llamar la atención con cualquier frase y compañía.

Amelia fue una prisionera de su propia publicidad. Y cuando su nombre dejó de ser noticia, pensó entonces en hacer algo extraordinario, algo imposible, algo nunca visto antes: Intentó darle la vuelta al mundo, sin radio y sin paracaídas. Amelia fue una heroína porque quería romper todos los récords posibles y probar que una mujer podría hacer cualquier cosa que hicieran los hombres. Hasta le hicieron dos películas y una docena de canciones. (SE LEVANTA. SE METE UN PASE DE COCA) Mi único acto heroico hasta ahora es alquilar películas porno sin que el empleado se de cuenta. Que no vaya a creer que soy una enferma o algo así. Alquilo las películas para los días de semana, cuando no me invitan a salir, cuando están con sus esposas y sus amigos. Pero de mujeres que ven porno no hacen películas, mucho menos canciones. No joda, ni siquiera teatro, que es lo peor. (VUELVE A LOS EJERCICIOS) Pero también veo videos para aprender trucos, porque los hombres se dejan llevar por las primeras impresiones y yo no quiero pasar el día siguiente pensando si lo hice bien, si le gusté, si vamos a repetir. (DEJA LOS EJERCICIOS) Aunque me gusta pensar que decirle toda la verdad a Martina fue también un acto heroico. Bueno, ella lo supo por mí. Después de todo, las mejores amigas estamos para eso. Para las noticias malas

Y para no olvidar jamás. (VIÉNDOSE EL CUERPO) ¡Ay! A veces me gustaría tener la figura que sea y

comerme todos los helados y galletas que quiera. ¿No te gustaría a ti?

LUCES. GIMNASIO. EN ESCENA, ELVIRA Y MARTINA, PEDALEANDO

MARTINA: (PEDALEA) ...Hay un taller del karma donde los maestros enseñan básicamente dos cosas. Una, los feos no tienen razón. Dos, las gordas no entran al cielo.

ELVIRA: ...Todo lo que te he dicho te lleva a un sólo destino: los tribunales.

MARTINA: ¿Qué crees?

ELVIRA: Que necesitas un abogado.

MARTINA: Me refiero al taller del karma y a las gordas del infierno.

ELVIRA: A ver si me entiendes.

ANGÉLICA: (AL PUBLICO) Y la perra habladora lo contó todo.

ELVIRA: Angélica tiene clientes similares de Dieta, como Diet coke y Diet pepsi. Son clientes líderes. Internacionales. Los mejores. Pero son clientes iguales. Desde fuera les llega la orden: "Firmas para un mismo producto no puede ser de la misma agencia". Es decir, Coca cola y Pepsi no los puede tener la misma compañía. Entonces, tienes que decidirte. Perder uno de los dos pozos petroleros. Cederlos a la competencia.

ANGÉLICA: (AL PUBLICO) Eso nunca.

ELVIRA: Angélica no lo haría. ¿Lo harías tú?

ANGÉLICA: (AL PUBLICO) Esa le regalaría hasta las pantaletas a la competencia.

MARTINA: Bueno, yo...

ELVIRA: Tú le regalarías hasta las pantaletas a la competencia.

ANGÉLICA: ¡Eso lo dije yo, plagiadora!

ELVIRA: Angélica se mueve entonces hacia el Plan B y Plan C.

ANGÉLICA: Realmente los llamé "Plan Orquídea" y "Plan Bombón".

ELVIRA: Divide su agencia en dos compañías; la original, de ella y una subsidiaria. O sea, tú.

MARTINA: No manejo cuentas líderes, Elvira. No compito con Angélica. Somos lo mismo.

ELVIRA: Eso te hizo creer.

MARTINA: Estoy segura. Es MI compañía.

ELVIRA: Bueno, pues TU compañía firma contratos que no puedes ver, con tú papelería y tus registros. Pero los cheques son depositados en otra cuenta, con el nombre de tu compañía, en una cuenta en la que tú no tienes firma.

MARTINA: ¿Y la firma la tiene Angélica?

ELVIRA: Valentina.

MARTINA: ¿VALENTINA?

ANGÉLICA: (AL PUBLICO) La traición. Pregunta a cualquiera. Es la mejor inversión.

MARTINA: ¿Valentina sabe de todo esto?

ELVIRA: Desde el principio.

MARTINA: Es mi mejor amiga.

ELVIRA: En este momento tu mejor amiga soy yo. Y ni siquiera estoy muy interesada.

MARTINA: (AL BANCO DE EJERCICIOS) ¿Sabes que promuevo este banco de ejercicios? Que con esta máquina puedes hacer mes de treinta ejercicios distintos y...

ELVIRA: Si no quieres oírme, adiós.

MARTINA: Okey. Espera. No me dejes sola.

ELVIRA: Martina: estás sola.

MARTINA: ¿Y mis clientes, los que yo conseguí?

ELVIRA: Los asistentes que tienes trabajan tus ideas, las modifican, las pasan a Angélica.

MARTINA: ¿Espías?

ELVIRA: Sí, claro.

MARTINA: Hija de puta.

(MARTINA DEJA DE HACER EJERCICIOS)

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) Nadie elige la madre que le toca-

ELVIRA: Pero el problema mayor es otro.

ANGÉLICA: ¡Y le vas a contar más!

ELVIRA: Sucede, Martina, que Angélica absorbe lentamente el efectivo y endosa las deudas a tu compañía.... Todos los trabajos realizados para tu compañía las cancelas tú, pero el dinero entra a Angélica. En unos meses te hará quebrar, vender bajo y ahuyentar clientes. Luego, probablemente creará otra compañía fantasma, quizás con Valentina de juguete. Y hará lo mismo. Dos años así y el negocio

tendrá ganancias ilimitadas. Cero pasivo, todo activo. Por cierto, debo decir que es una trampa magnífica.

ANGÉLICA: Gracias. Soy muy inteligente.

ELVIRA: Una maldita, pero muy bien hecha trampa. Produces las ideas, divides el mercado, lo haces

legal y te comprometes con el banco, pero los beneficios van para otra compañía mientras tú pagas las deudas.

MARTINA: ¿Qué me puede pasar?

ELVIRA: Quiebra y prisión. Compañías dobles, engaño a clientes, fraude bancario, traspaso de cuentas, testaferros, evasión del fisco, quiebra fingida, plagio...

ANGÉLICA: ¡Ay, qué exagerada!

MARTINA: (LUEGO DE UNA PAUSA) En la eternidad no importa si te ves bien, lo importante es que seas mejor que los demás.

ELVIRA: ¡¡POR QUE NO ACABAS CON EL CUENTO DE LA ETERNIDAD Y TODA ESA MIERDA, GORDA RIDÍCULA!!! ¿No entiendes que te tienen a un paso de la cárcel, de joderte la vida? ¿No entiendes lo más elemental de todo?: te traicionaron, te usan, y te van a matar porque una niña como tú, orgullosa y

arrogante, no soporta ver la cárcel ni por televisión. Así que deja de hablar del espacio sideral, que aquí en la tierra tienes problemas bien serios. (MARTINA LLORA) Y me sabe a culo que llores. No me interesa. Por eso óyeme como abogado, porque como amiga dejé de hablarte hace cinco minutos. Tienes dos alternativas: denunciarlo todo. Confesar que has sido utilizada, negar que lo sabías. Perderás tu crédito, clientes y tendrás que volver a comenzar desde

abajo. Pero evitarás la cárcel. Además, es lo correcto. Lo que debe hacerse. Lo legal.

MARTINA: Si hago eso nunca más trabajaría en el medio.

ELVIRA: Te dije que te cuidaras de las Aries. No comen cuento. Crean y destruyen. Son marcianas y viven del dios de la guerra.

MARTINA: Quizás pueda hacerle la guerra desde adentro.

ELVIRA: Eres Piscis. Contra Aries es como una pelea entre un elefante y una bacteria. La bacteria eres tú, querida, por si no te has dado cuenta.

MARTINA: ¿Y la otra alternativa?

ELVIRA: Ir a la cárcel y dejar que se enriquezcan a tu espalda. (BAJANDO LAS LUCES. PAUSA) No tienes "otra alternativa". ¿Qué vas a hacer? ¿Qué vas a hacer?

MARTINA: Irme al espacio, por los siglos de los siglos...

ELVIRA: Buen viaje.

MARTINA: "Los siglos de los siglos". Hasta me mareo cuando lo digo. Siglos de los siglos.

ELVIRA: Amén.

MARTINA: Sufrir y bajar de peso. Precisamente lo que una gordita como yo necesita.

ELVIRA: (SALIENDO) Pues aquí ya perdiste 130 en 5 minutos, flaca. Tu sicólogo estará feliz.

(ELVIRA SALE. MARTINA QUEDA SOLA EN EL ESCENARIO)

## 2.

MARTINA: Esa noche no podía dormir y busqué algo para leer. No encontré sino revistas profesionales. Fui a mi biblioteca y me di cuenta que la tenía llena de libros enciclopédicos, de lomos de relleno, de nada.

A un lado estaba la Biblia y leí un trozo, algo subrayado. ¿Han leído la Biblia alguna vez? No es tan mal libro. Dice cosas interesantes. Pero es mucho mejor

cuando alguien lo ha subrayado, porque pasas rápido por las partes importantes. "Los hombres buenos desaparecen. ¿Dónde conseguiremos a alguien en quién confiar?. Todos los hombres engañan, adulan y están llenos de mentiras'. Y pensé: sí, tiene razón. Pero habla de los hombres. No de las mujeres. No de nosotras. Nosotras somos distintas. Entonces, me sentí mejor, tomé una pastilla y me quedé dormida. Y aunque ya no soñaba con las mujeres en el espacio, esperaba soñar algo hermoso y dormir bien.

RUIDO DE BOWLING QUE SE MEZCLA CON LANZAMIENTO DE COHETES Y TRANSMISIÓN DE TORRE DE CONTROL.

VEMOS RÁPIDAMENTE EL BOWLING, EL GIMNASIO, LA OFICINA DE ANGÉLICA. HUMO.

RUIDOS EN CRECIENDO. LUEGO, SILENCIO.

QUEDA ILUMINADO EL BOWLING, EN PENUMBRA.

AMELIA: (EN OFF. CON INTERFERENCIAS) "...volamos en círculos... no podemos oírlos... recibimos

su señal, pero no podemos contestarles... volamos hacia el norte y hacia el sur... volamos hacia el norte y hacia el sur... (RUIDO DE INTERFERENCIA. ENTRE LA PENUMBRA, APARECE VALENTINA, VESTIDA DE AMELIA EARHART, CON SU TRAJE DE PILOTO DE LOS AÑOS TREINTA)

VALENTINA: Dios es el símbolo de lo bueno, Dios es pensar bien. Dios es identificar lo bueno en todo. Y este Dios no es abstracto, es una fuerza universal, siempre presente y dispuesto. A toda hora... Tengo la sensación de que este vuelo será mi último vuelo. Pero ya llegarán otras mujeres, con la misma convicción: llegar al cielo o al espacio. ¿Martina? ¿Martina? Y tú... ¿por qué no?

(VEMOS A MARTINA VESTIDA PARA BAILAR BALLET. BAILA SOLA UN INSTANTE)

ANGÉLICA: Claro, inmediatamente supe que no era un sueño, sino la conciencia. La conciencia, que está muy bien, pero que de negocios no sabe nada.

(APARECE UN HOMBRE ATRACTIVO. BAILA CON MARTINA POR TODO EL ESCENARIO)

ANGÉLICA: Las cosas del inconsciente siempre me han parecido graciosas. Bueno, interesantes. Dicen que el inconsciente es indescifrable, pero la verdad es que el inconsciente no es más que una caja llena de ratas.

VALENTINA: Soñar esa noche con Martina, Angélica, Dios y Amelia me hizo pensar que al día siguiente, al despertar, encontraría algo para mí. Algo que no puede esperar y que viene por mí.

ANGÉLICA: ¿Quién es ese señor, Martina?

MARTINA: Jamás lo había visto.

ANGÉLICA: ¿Quién quieres que sea? Puedo convertirlo en lo que desees. Es mi sueño.

MARTINA: Me gustaría que fuera Dios.

ANGÉLICA: Muy bien. Atención, sueño. Cambio de personajes. Desde ahora Martina baila en el bowling con Dios. ¿Qué más?

MARTINA: Y que me lleva al espacio. A la eternidad.

(BAILAN. DIOS LE SUSURRA ALGO A MARTINA)

ANGÉLICA: ¿Qué te dice al oído Martina?

MARTINA: Que sufro para adelgazar.

(DIOS LE TOCA LAS NALGAS Y LOS PECHOS A MARTINA)

ANGÉLICA: ¡Esto parece un sueño erótico! ¡Dios, déjala tranquila!

MARTINA: ¿Qué quieres?

ANGÉLICA: ¡Déjala!

MARTINA: ¡Dios mío! ¡Dios mío!

(DIOS LA LLEVA AL RINCÓN Y COMIENZA A DESNUDARLA)

MARTINA: Espera, no así... duele... espera... duele....

ANGÉLICA: Martina... Martina....

(DIOS POSEE A MARTINA DE MANERA BRUTAL. IMÁGENES DE VUELOS EN EL ESPACIO Y SONIDOS DE BOWLING AMPLIFICADOS DE MANERA EXAGERADA. MARTINA QUEDA ACOSTADA EN EL SUELO. DIOS DESAPARECE)



ANGÉLICA: Martina... ¿Te duele? ¿Te duele Martina? ¿Qué es lo que te hace Dios? ¿Por qué te hace esto? ¿Martina, te duele? ¿Te duele? ¿Por qué tienes ese dolor en el estómago? ¿Por qué te duele el estómago, Martina?

VALENTINA: "...volamos en círculos... no podemos oírlos... recibimos su señal, pero no podemos contestarles... volamos hacia el norte y hacia el sur... volamos hacia el norte y hacia el sur..."

(VALENTINA DESAPARECE. MARTINA GIME. SE TOCA EL ESTOMAGO CON DOLOR)

ANGÉLICA: Martina... esas pastillas que tomaste... ¿Fue una o fueron muchas? ¿Qué querías? ¿Suicidarte?

Bueno, es mejor que te despiertes, Martina, porque no estabas soñando. (EL DOLOR SE HACE MAS FUERTE) Te estas muriendo, Martina. Con tantas pastillas tu estómago va a estallar. (MARTINA GRITA. SE LEVANTA DE LA CAMA Y VOMITA. DESAPARECEN ANGÉLICA. ESTAMOS EN EL CUARTO DE MARTINA)

MARTINA: ¡Dios mío! (VOMITA) ¡ME MUERO! ¡Necesito ir al hospital!

### 3.

ANGÉLICA: Dicen que la gente que ve la muerte y escapa de ella, logra realizar sus sueños. Quizás le encuentran un sentido a la vida que el resto sólo podremos ver cuando sea demasiado tarde. Martina se recuperó de su intento de matarse. Y a la semana, le pedí que nos viéramos en el bowling, para ofrecerle un pacto. Para ofrecerle una retirada digna. Pero en ese momento y ni siquiera ahora que todo ha

sucedido, pude imaginar lo que esa gorda maldita sería capaz de hacer.

BOWLING.

ANGÉLICA: Te pedí que nos encontráramos en un sitio abierto para que no tuvieras miedo. Aunque este bowling es para ponerse a temblar. (SONIDO DE PINES) Me impresionó lo que hiciste con las pastillas...

¿Sabes que esa noche soñé contigo?

MARTINA: La conciencia.

ANGÉLICA: Quiero ofrecerte un trato.

(MARTINA ESCOGE UNA PELOTA Y JUEGA):

ANGÉLICA: Salvo tu compañía. La saneamos. Volvemos al formato anterior: trabajas con autonomía,

pero dentro del sistema. Conmigo.

MARTINA: ¿Y yo qué tengo que hacer?

ANGÉLICA: (JUEGA) Olvidarlo todo.

MARTINA: ¿Así?

ANGÉLICA: Claro.

MARTINA: ¿Y Valentina?

ANGÉLICA: Es desechable.

MARTINA: ¿La sacarías?

ANGÉLICA: Ella no importa.

MARTINA: Ganó un Cleo.

ANGÉLICA: Un premio para alguien que luego desaparece no es nada nuevo. No todos se recuperan del éxito. Además, sabemos que el premio lo merecías tú, que esa era tu idea, desde el sapo, todo ha sido tuyo. Te prometo el próximo premio. El próximo Cleo es tuyo.

MARTINA: ¿Sabes con quién soñé yo esa noche?

ANGÉLICA: ¿Qué?

MARTINA: ¿Adivina con quién soñé esa noche mientras me moría?

ANGÉLICA: No sé qué tiene que ver con ...

MARTINA: Soñé con Dios.

ANGÉLICA: ¿Dios?

MARTINA: Era Dios. Y me decía: "Los buenos desaparecen, Martina, todos engañan y manipulan. No queda sinceridad. ¿Dónde podré conseguir a alguien en quién confiar?"

ANGÉLICA: ¿Para qué?

MARTINA: Y me dijo: "Antes de hacer algo, antes de pensar en las consecuencias, antes de pensar en lo que quieres conseguir en la vida, tienes que jurarme que harás sólo lo que esté bien. Lo correcto".

ANGÉLICA: Lo correcto para el negocio... ¿No?

MARTINA: Lo correcto. El bien.

ANGÉLICA: ¿Denunciarme? Tú sabes que no puedes...

MARTINA: No me refiero a eso.

ANGÉLICA: Entonces, ¿a qué te refieres?

MARTINA: Voy a hacer lo correcto, lo que debe hacerse, lo que Dios quiere que haga.

ANGÉLICA: ¿Te vas a meter a monja o algo así? Dime.

MARTINA: En mi sueño, Dios...

ANGÉLICA: Sueño, ¿qué? ¿Qué quieres decirme? ¿Habla claro? Que yo sepa Dios no está interesado en mi negocio, ni en los detalles, en los pormenores, ¿o sí? ¿Se metió ahora a publicista? Además, ¿cómo sabes que es él?

MARTINA: Angélica...

ANGÉLICA: Hablaste con él, personalmente, te lo dijo con esas palabras o por símbolos.

MARTINA: Cuando tú...

ANGÉLICA: ¿Qué ¿Qué? ¿Qué coño estás tratando de decirme?

MARTINA: Lo correcto.

ANGÉLICA: Martina, mírame bien: ¿a mí qué coño me importa lo correcto?

MARTINA: Lo correcto es lo que esta más cerca del cielo, Angélica. Lo correcto es más importante que el reconocimiento o el prestigio o los logros. Dios me dijo eso y me dijo más.

ANGÉLICA: ¿Qué fue? ¿Un sermón de domingo?

MARTINA: Me habló de la eternidad.

ANGÉLICA: ¡No me jodas!

MARTINA: La eternidad, dijo, es lo que está bien. Lo bueno.

ANGÉLICA: ¿Y te dijo lo que vas a hacer?

MARTINA: Sí.

ANGÉLICA: ¿Y eso es...?

MARTINA: Buscarlo.

ANGÉLICA: ¿A la policía?

MARTINA: A Jesús.

ANGÉLICA: ¿Dios y eso?

MARTINA: Ajá.

ANGÉLICA: ¡Qué mierda! ¿Te estás burlando de mí o qué?

MARTINA: El me dará la salvación.

ANGELICA: Sí, pero y el dinero. ¿Te dijo Dios de dónde vas a sacar el dinero para salvarte, para pagar la fianza, los abogados? Porque la salvación es carísima. Todo esto te va a costar.

MARTINA: Algún día todos tendremos que pagar.

ANGÉLICA: Sí, pero es mejor pagar teniendo dinero en el banco, querida.

MARTINA: El dinero no compra la felicidad.

ANGELICA: La compra. Y casi siempre en rebaja. Okey. Entiendo. Me vas a involucrar. Okey. Okey. Okey.

(PAUSA) Vas a los tribunales, bueno, en publicidad, estás muerta. ¿Lo sabes?

MARTINA: Me importa más mi carácter que mi profesión.

ANGÉLICA: Sí, pero nadie habla de ti porque tengas carácter. Quizás te sientas muy bien contigo misma presumiendo que tienes línea directa con San Pedro, pero olvídate, cuando estés en la cárcel, cuando estés en la calle, una gordita en la calle, un horripilante dinosaurio con problemas de tiroides como tú buscando trabajo y todas las puertas te las estampen en la nariz, entonces vas a saber lo que es el carácter.

MARTINA: El carácter es hacer el bien.

ANGÉLICA: Nadie quiere saber nada de los que hicieron el bien y fracasaron. Olvídalo. En este mundo hay 5.000 millones "de nadie" con principios y si desaparecen, no se notarían. Querida, es que el mal llama más la atención que el bien. Es algo mental. Las cosas buenas no son interesantes. Las únicas cosas

buenas que valen la pena son el sexo y el poder y ¿sabes por qué? Porque cuando son buenos son muy buenos, pero cuando son malos entonces son mejores.

MARTINA: Prefiero fracasar y estar orgullosa y en paz conmigo misma.

ANGÉLICA: Te veré dando clases en alguna universidad, Dios mío, qué humillación, un publicista dando clases y ganando como cualquier profesor común y corriente. Qué asco. Se me pone la carne de gallina.

MARTINA: Algún día descubrirás que el poder y el dinero no lo es todo.

ANGÉLICA: Respecto a tu sueño erótico con Dios, bueno, déjame decirte que la vida no es como el cine, querida. Que Dios te bendiga, zorra.

MARTINA: Si ves a Valentina dile que la perdono.

ANGÉLICA: (ESTALLA) ¡QUE HIJA DE PUTA! ¡QUE MARICA TE HAS VUELTO! 'La perdono'... Pero ¿quién coño te crees, gorda de mierda, la madre de Dios? No me vengas con esa letanía para presos y suicidas. Adiós y húndete en el Paraíso, si eso te hace feliz. No quiero verte nunca más.

(ANGÉLICA VA A SALIR. DE PRONTO, SE DETIENE)

ANGÉLICA: Por cierto, algunas de esas cosas que dijiste...

MARTINA: ¿Te tocaron?

ANGÉLICA: No, pero pienso que se puede hacer un buen comercial con toda esa basura. Voy a utilizar algunas de tus palabras, sobre todo lo de Dios, el carácter, la eternidad y esa mierda. Funcionaria divino para un comercial de la nueva camioneta Ford.

(SALE. PAUSA. MARTINA SE QUEDA VIENDO AL PUBLICO)

MARTINA: Es una buena idea. Pero mejor con las camionetas japonesas, ¿verdad?

4.

(EX-OFICINA DE ANGÉLICA)

ANGÉLICA: Hoy hace exactamente dos años de esa tarde, cuando ella ganaba en el bowling. Dos años desde que Martina había elegido su camino, "entre el bien y el mal". Ah, su camino hacia Dios. Nombró a Dios. ¿Verdad que lo nombró? ¿Verdad que no son cosas más?

(ELVIRA SENTADA, ESPERA, COMO UN FANTASMA)

Lo pregunto porque muchos piensan que yo he inventado toda esa escena en el bowling y que la Martina, ahí donde la vieron todos ustedes, no dijo Dios, sino Demonio.

(ENTRA MARTINA EJECUTIVA)

Porque después de hablar con Dios o quien sea que se hizo pasar por él, Martina eligió. Y eligió la traición, el juego sucio, la competencia desleal, la eliminación del contrario, el plagio, el engaño, la

extorsión, la corrupción, el pago de comisiones y hasta la venganza. Sutil, pero venganza...

MARTINA: Angélica, ¿tienes listo los reportes de los nuevos creativos?

ANGÉLICA: (AL PUBLICO) Ahora soy su asistente.

MARTINA: Quiero ver qué ideas hay.

ANGÉLICA: (AL PUBLICO) Ella maneja ahora mi excompañía.

MARTINA: Vamos, mueve ese culo.

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) ¡Y tiene un lenguaje...! (BUSCA PAPELES) Cosas de Dios, que no hace otra cosa sino premiar siempre al más fuerte.

MARTINA: ¿Dónde coño están los casetes con las grabaciones de los empleados?

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) ¿Oyeron eso? Ordenó grabar las conversaciones telefónicas de todos los empleados en la Agencia. Yo era mala, pero nunca grabé las conversaciones de mi gente. Nunca. Ni si quiera de me ocurrió. ¿En qué estaba pensando?

MARTINA: ¿Y Valentina? ¿Dónde está esa imbécil?

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) Quizás no la dejen entrar al cielo o a la eternidad pero, aquí entre nosotras, ¿dónde puede estar el mal, si no es en la más absoluta e interminable eternidad. ¿Ah?

MARTINA: (GRITA Y LANZA UNA MÁQUINA DE ESCRIBIR) ¡Valentina, el story board ya!

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) ¿Viste? El poder da carácter.

(SUENAN TELÉFONOS. ENTRA VALENTINA, ACABADA. TRAE PAPELES. HA PERDIDO TODO ENCANTO)

MARTINA: ¿Dónde estabas estúpida? ¿Qué pasó con la nueva propuesta?

VALENTINA: Se lo presentamos al cliente y pasó.

ANGÉLICA: Ni siquiera vio lo que le mostramos.

VALENTINA: Dibujos difíciles, todo en boceto, muy técnico. Lo mareamos.

ANGÉLICA: Hasta le gustó.

MARTINA: ¿El mismo de la TV francesa?

ANGÉLICA: Igualito.

VALENTINA: Nadie se va a dar cuenta. Fue un comercial realizado por la TV regional y estuvo en el aire sólo dos meses.

MARTINA: Lo firma Valentina. Y te ganas el Cleo de este año.

VALENTINA: Gracias.

MARTINA: No hay de qué. No olvides tu videocámara.

(RISAS OBLIGADAS)

MARTINA: Además, se parece al mío de las camionetas japonesas y Dios. ¿Quién factura?

ANGÉLICA: La otra empresa.

MARTINA: ¿Qué más tenemos pendiente?

VALENTINA: Nada más. Eh... Afuera está esperando Elvira.

MARTINA: ¿Elvira?

VALENTINA: Elvira.

MARTINA: No recuerdo...

ANGÉLICA: ¿No la recuerdas?

MARTINA: ¿De dónde? Dime...

VALENTINA: Tu amiga, la abogada, astróloga y eso.

MARTINA: Ah. ESA Elvira. No la veo desde hace... ¿cuánto?... Cinco años.

ANGÉLICA: ¿Dos?

MARTINA: ¿Sólo dos? (ASIENTEN) Parecen siglos.

VALENTINA: Está un poco gorda.

MARTINA: Bueno, ¿qué quiere?

ANGÉLICA: Hablar contigo.

MARTINA: ¿Para qué?

ANGÉLICA: Quiere pedirte trabajo.

MARTINA: ¿Trabajo? Pero si esa tonta no hace sino pensar en la astrología y la eternidad.

ANGÉLICA: Mucho talento, poca garra.



MARTINA: (A ANGÉLICA) Atiéndela tú. No tengo tiempo...

ANGÉLICA: Te esta esperando desde la mañana.

MARTINA: Salgo por detrás.

ANGÉLICA: Okey. Dime, ¿qué le digo?

MARTINA: Le dices: "Mi amor, tanto tiempo, pero estas igualita." Y entonces, cuando Valentina haga una señal, reunión urgente.

ANGÉLICA: Okey.

MARTINA: (SALIENDO) Nos vemos en el bowling.

ANGÉLICA: ¿Martina?

MARTINA: ¿Sí?

ANGÉLICA: Te ves bella cuando te pones mala.

MARTINA: Jala bolas.

(MARTINA SALE)

VALENTINA: (A ELVIRA) Pasa...

ELVIRA: ¿Angélica?

ANGÉLICA: Mi amor, tanto tiempo. Pero estás igualita.

ELVIRA: ¿Podría hablar con Martina?

ANGÉLICA: Está en una reunión importante.

VALENTINA: Puedes hablar con nosotras.

ELVIRA: Bueno, es que Martina es tan amiga mía que seguramente si tú le dijeras que estoy aquí...

ANGÉLICA: Ella sabe que estas aquí.

ELVIRA: No, no lo sabe. Porque me habría recibido. La están ocultando.

(ANGÉLICA LE HACE LA SEÑAL)

VALENTINA: Reunión de emergencia, Angélica. Vamos...

(DE PRONTO SUENA EL TELÉFONO)

VALENTINA: ¿Sí, Martina? Sí, Martina. Sí, Martina. Sí, Martina. Okey, Martina. (A ANGÉLICA) Era Martina. (A ELVIRA) Que si quieres una compañía fantasma ilegal para engañar clientes similares.

ELVIRA: ¿Que si yo?

VALENTINA: Es lo que puede ofrecerte.

ELVIRA: Que sí, dile que sí, que sí...

VALENTINA: Okey.

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) Por supuesto, Amelia Earhart no completó su viaje alrededor del mundo. En el Pacífico, trató de localizar una isla dónde aterrizar y no lo pudo hacer. Dicen que estaba tan ebria, que no pudo verla. Amelia buscaba desesperadamente la eternidad porque ella estaba fuera de este mundo. Y pienso yo, que, después de todo, si estaba borracha o no importa poco porque no hay que tomar mucho alcohol para perderse en el océano más grande del mundo tratando de conseguir una isla diminuta. YO, honestamente, las admiro a las dos. Y hasta estoy tratando de hablar con Dios. A ver si queda otro pasaje para la eternidad. Aunque sea de segunda clase, y me voy al espacio yo también. (IMÁGENES DE ARMSTRONG PISANDO LA LUNA CON AQUELLA FRASE DE: "Este es un pequeño paso para un hombre, pero uno gigantesco para la humanidad...")

AMELIA: (EN OFF, CON INTERRUPCIONES) ...volamos hacia el norte y hacia el sur... volamos hacia el norte y hacia el sur...

APARECE LA PROPAGANDA DEL SAPO, SIN SONIDO ALGUNO.

OSCURO.

Gustavo Ott. Página web: [www.gustavoott.com.ar](http://www.gustavoott.com.ar)

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. Argentina. Julio de 2003

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

[www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)